

**Nombre:** Denisse Eliana Garrido

**DNI:** 33.420.664

**Carrera:** Ciencias de la Educación

**Pertenencia institucional:** Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Adscripta de la Cátedra Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana (Rodríguez).

**Correo electrónico:** [denisse\\_garrido@yahoo.com.ar](mailto:denisse_garrido@yahoo.com.ar)

**Mesa:** 4. Comunicación, tecnologías y sociedad.

## **Educación popular y radios alternativas, comunitarias y populares: apuntes para un abordaje histórico.**

### **Resumen**

En el discurso de una vasta mayoría de radios comunitarias, alternativas y populares podemos hallar articulaciones con prácticas y enunciados de educación popular. Tal vinculación tendría sus antecedentes en una tradición común que recorrió América Latina en las décadas de 1960 y 1970, época en que la alfabetización masiva a través de la radio pasó de ser una estrategia del difusionismo desarrollista a una herramienta para la liberación. Si bien la preocupación por los procesos emancipatorios ligados a prácticas de comunicación y educación popular fue propia de ese campo en el período mencionado, creemos que las vigentes experiencias de radios populares y comunitarias en el seno de organizaciones sociales y políticas reactualizan esta problemática y es preciso ahondar en ella.

Al insertar estos procesos en el marco de trayectorias históricas de larga data surgen múltiples interrogantes: ¿cuánto de aquellas articulaciones históricas fundantes con la educación popular subsiste en la construcción de las prácticas actuales?, ¿de qué forma el nuevo contexto posibilita una relectura y reelaboración de aquellas tradiciones? Este trabajo dará cuenta de unas primeras líneas en la historización de las radios comunitarias, populares y educativas en Argentina, intentando hallar respuestas a aquellos interrogantes.

### **Introducción**

El presente trabajo consiste en un informe de avances del proyecto de investigación “Abordajes a la vinculación entre educación popular y radios alternativas, comunitarias y populares en la historia argentina reciente”<sup>1</sup>. Por lo mismo, se trata de un proyecto en proceso, abierto, que responde aún a los avatares del camino de una investigación. Intentaremos someramente realizar un recuento de las hipótesis que orientan esta indagación, la metodología empleada y la labor realizada hasta el momento.

---

<sup>1</sup> Proyecto beneficiario de la *Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas Convocatoria 2013*, otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional, dirigido por la Dra. Lidia Mercedes Rodríguez, en el marco del PICT “Educación de jóvenes y adultos y educación popular en el contexto de los nuevos populismos latinoamericanos (2003-2011)”

En nuestro país, las décadas del '60 y '70 en que la alfabetización a través de la radio pasó de ser una estrategia del difusionismo desarrollista a una herramienta para la liberación, el retorno a la institucionalidad democrática en 1983, el movimiento popular desarrollado en plena crisis político económica del gobierno de la Alianza en el año 2001 y los años de restitución del rol del Estado y recomposición del modelo político-económico en base a la noción de Justicia Social a partir de 2003 funcionaron como puntos de inflexión para la creación de prácticas y experiencias de comunicación alternativas, comunitarias y populares. Éstas continúan multiplicándose desde la sanción en 2009 de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522. Es tema de interés de este proyecto abordar las articulaciones que se establecen en el discurso de aquellas radios con prácticas y enunciados de *educación popular*<sup>2</sup>.

A través de un recorrido por la literatura sobre el tema en diversas épocas y países de la región –dentro del campo de la *comunicación/educación*–, surge como una primera hipótesis (a modo de herramienta para la lectura) que tal vinculación remitiría a una tradición común latinoamericana que impregnó las décadas del '60 y '70, con la influencia de las experiencias surgidas a fines de la década del '50. La reactualización de este tipo de prácticas en un contexto de democratización de la comunicación masiva tras el dictado de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y en el seno de organizaciones sociales y políticas invita a rastrear cuánto permanece de aquellas tradiciones y cuánto es sometido a una relectura en este escenario. Creemos que en las organizaciones sociales se estarían gestando nuevas articulaciones entre educación popular y comunicación popular propias de la formación de sujetos dentro del actual marco histórico-político, por lo que reflexionar en torno a la conformación de subjetividades en procesos de

---

<sup>2</sup> Judith Gerbaldo registraba en el 2010, desde FARCO, la existencia de 8 radios con perfil religioso con el objetivo de evangelizar y educar, de las cuales 3 realizan además actividades paralelas de educación, participación y evangelización, comedor Infantil, realización de Medios Gráficos; Bolsa de trabajo; Televisión, Video y Cine. Del total de radios comunitarias registradas en el país, un 7,5% pertenecen a la Red de Comunicación Indígena con sede en Chaco y Formosa e INCUPO con sede en Reconquista provincia de Santa Fe; 5 radios pertenecen a Asociaciones Civiles que realizan además de la radio, actividades culturales, educativas y comunicacionales como revistas, biblioteca Popular, Escuela de Animación para la educación popular / Centro de formación y producción, Capacitación en Radiodifusión y actividades de articulación en Salud y Defensa de los Derechos; otras 5 sólo desarrollan el Proyecto Radiofónico, pero desde la radio se articulan a proyectos educativos y culturales junto a otras organizaciones sociales y escuelas en zonas de exclusión.<sup>9</sup>

democratización de la comunicación y al rol de la radio en la educación popular recupera su vigencia.

### **Apuntes metodológicos.**

Este proyecto de investigación tiene como sus unidades de estudio a las experiencias de radios comunitarias y populares – sus “historias de vida”, objetivos y actividades desarrolladas – que cuentan entre sus propósitos los de la educación popular. Para su abordaje, se ha requerido la articulación de ciertas estrategias metodológicas y técnicas de investigación: en primer lugar, nos ubicamos desde la problematización de la *historia reciente*, la cual refiere a un pasado cercano que interpela e involucra a los individuos en la construcción de sus identidades individuales y colectivas, y que “no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente contruidos y transmitidos, sino que, además, está alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona.” (Franco, M. y Levin, F., 2006). Para la indagación de experiencias y discursos desde una perspectiva de historia reciente, se hizo uso tanto de entrevistas de historia oral a integrantes de radios comunitarias y populares, como también del análisis de archivo y documentación. Las radios, organizaciones sociales y organismos de la sociedad civil que han colaborado hasta el momento con este trabajo, brindando sus entrevistas, son Radio Ahijuna (Bernal), Radio y Centro Cultural La Chicharra (Cuartel V, Moreno), FM Gráfica (La Boca), FM Riachuelo (La Boca), FM Tranquila (Villa Tranquila, Avellaneda) y el Instituto de Cultura Popular (INCUIPO, nordeste argentino). Los documentos producidos por radios comunitarias y populares y organizaciones socio-territoriales han sido consultados tanto desde Internet como en el Centro Nacional de Información y Documentación Educativa de la Biblioteca Nacional del Maestro.

En segundo lugar, en cuanto a las técnicas empleadas, se han utilizado hasta el momento ciertos aspectos de la *perspectiva etnográfica*, la cual implica otorgarle una importancia sustantiva tanto al trabajo de campo como al proceso de recolección de datos, no disociado del trabajo de análisis (Rockwell, 1990). El interés en el empleo de esta perspectiva es primordial en tanto recupera e incorpora en la descripción y el análisis la visión de los sujetos acerca de los

procesos sociales en los que se hallan inmersos. La entrevista abierta semiestructurada fue una herramienta central del trabajo.

Entre los meses de octubre de 2013 y marzo de este año nos hallamos entre dos fases de este proceso: el estudio del estado de la cuestión y la recolección de datos. La primera de estas fases consistió en una revisión bibliográfica y documental sobre el tema. Como ya mencionábamos, se recuperaron y analizaron documentos producidos por las propias radios comunitarias y populares y organizaciones sociales, por las organizaciones que nuclean a estas radios como la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica –ALER– y el Foro Argentino de Radios Comunitarias –FARCO–, por editoriales especializadas como La Crujía, y además documentos de procedencia estatal. Por otra parte, al abordar la bibliografía académica sobre la historia y los procesos de fundación y desarrollo de radios alternativas, comunitarias y populares en Argentina, nos encontramos con dos cuestiones: no sólo la escasez de este tipo de trabajos sino principalmente la primacía de un enfoque sobre América Latina en su conjunto. Si bien es cierto que el desarrollo de la comunicación comunitaria y popular cobra sentido como un proceso que involucra a todo el continente latinoamericano y por tanto le otorga unidad, muchos trabajos y documentos resaltan el hecho de que en nuestro país este proceso se vivió a destiempo del resto del continente y, por este motivo, hemos intentado abordar el caso Argentino tanto en su especificidad como en un diálogo constante con el proceso latinoamericano. FARCO impulsa la incorporación de estos debates en los ámbitos universitarios y, ciertamente, esta temática ha tenido grandes desarrollos en la Universidad Nacional de La Plata (Centro de Comunicación y Educación), en la Universidad Nacional de Córdoba, en la Universidad Nacional de Entre Ríos (Facultad de Ciencias de la Educación, Área de Comunicación Comunitaria) y en la Cátedra de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, mas no ha tenido aún una mayor repercusión en la carrera de Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), a la cual pertenezco.

Por último, debido a que la fase referida al análisis ha imbuido todo este proceso, en tanto se trata de un retorno constante a los datos de la empiricidad desde las lecturas bibliográficas y de documentos, hemos intentado elaborar en una primera instancia una periodización para el caso argentino que dé cuenta de

cómo el campo de la educación popular se ha imbricado al de comunicación popular y comunitaria. Al intentar esbozar esta periodización, la bibliografía existente aporta las coordenadas para analizar los procesos en los marcos coyunturales en que fueron producidos. En base a ciertos “hitos”, delimitamos los siguientes períodos para nuestro país, en diálogo con América Latina: una etapa *fundacional* entre fines de la década de 1960 y 1970; una etapa de abundante *re-emergencia* de experiencias alternativas, comunitarias y populares con eje en la organización popular y las demandas de múltiples actores de la sociedad civil que abarca desde fines de la década de 1980, pasando por el embate neoliberal de los ‘90 hasta la crisis de 2001 como momentos de irrupción de estas experiencias y, finalmente, una etapa de *renovación* de experiencias en el marco de restitución de lo público en el período posterior al 2003. El criterio que se utilizó para delimitar estas etapas fue el de la mayor afluencia de experiencias, cómo también el de la identificación de los temas y producciones de cada década.

En esta línea, coincidimos ciertamente con el interesante y sustantivo trabajo de Diego Jaimes (2013) para pensar un abordaje de las radios populares y comunitarias en su dimensión educativa en la historia argentina, en su caso teniendo como eje la experiencia de FARCO. A través de un recorrido por diferentes etapas, el autor vincula la coyuntura histórica y política de la fundación de aquellas radios con las prácticas de formación en el seno de estos movimientos y con el papel que ocupan las tecnologías en cada una de esas etapas. A la vez, este trabajo tiene un carácter no sólo de análisis histórico sino también prospectivo en el marco de los debates actuales sobre el rol de la educación popular en los procesos comunitarios y los desafíos presentes en un escenario marcado por la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

### **Una periodización para el caso argentino.**

En la Argentina de fines de la década del ‘60, el sistema educativo moderno – tal como había sido concebido a fines de siglo XIX – mostraba sus fisuras, dando cuenta de crecientes índices de analfabetismo que tenían su correlato en el resto del continente. Éstos índices habían sido señalados tanto desde los Estados Nacionales como desde organismos internacionales en el marco del Desarrollismo ya desde la década del ‘50, lo cual llevó a plantear múltiples programas y

experiencias de alfabetización masiva en la llamada “lucha contra el analfabetismo”. En 1968 se crea en nuestro país la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA) la cual estuvo presidida por grupos de orientación católica hasta el gobierno de Cámpora en 1973, y cuyas bases para la acción se hallaban en los postulados de la Educación Permanente con influencia de los lineamientos de la UNESCO y la OEA, en consonancia con la época desarrollista (Rodríguez, 1997).

Es en este mismo marco, en el año 1970, que se crea en Argentina el Instituto de Cultura Popular (INCUPPO), organización civil sin fines de lucro de orientación católica que desarrolla programas en educación de adultos. Como recupera Mónica De la Fare (2010), “INCUPPO informa que a partir de una iniciativa de los obispos del noroeste argentino se realizó una investigación que diagnosticó las grandes problemáticas de la región, entre las que se identificó un alto índice de analfabetismo y de exclusión de los servicios educativos y de salud. Por iniciativa de un grupo laico, surgieron las primeras experiencias vinculadas a esta organización, iniciadas con la implementación de una radio educativa, cuestión que marcó la emergencia de los Centros Radiofónicos de Alfabetización de INCUPPO”, inspirados – según varios autores - en la experiencia de Radio Sutatenza, Colombia, y en el modelo de Educación Popular de Paulo Freire. Jaimes (2013) destaca el rol de INCUPPO en el nordeste argentino en tanto institución “pionera en el desarrollo de la alfabetización de sectores campesinos, a través de la radio”, a la vez que recupera como eje central de esta experiencia la valoración que se hacía de los sujetos en el proceso de aprendizaje.

Volviendo hacia el modelo Desarrollista, aquel hizo uso de los medios con las llamadas “radioescuelas” y es la Iglesia Católica la que a nivel continental despliega en forma masiva este sistema, siendo una de las principales instituciones encargadas de elaborar clases de alfabetización y de educación no formal por radio. La Iglesia Católica encabezó la fundación y promoción de este modelo de escuelas radiofónicas con la experiencia iniciada por el padre Joaquín Salcedo en Radio Sutatenza, Colombia, en el año 1947, donde la finalidad evangelizadora se imbricaba profundamente con la intención alfabetizadora (Villamayor, C., 2005)<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> La estrategia comunicativa consistía en programas producidos por los campesinos, a los que se organizaba en pequeños grupos y se orientaba en la enseñanza de la lectura y escritura por medio

El éxito de la experiencia de Sutatenza se propagó rápidamente desde aquel pequeño poblado de montaña hacia el resto de Latinoamérica gracias a la creación por parte del padre Salcedo de la Acción Cultural Popular en 1951, la cual recibe apoyo tanto de la UNESCO como del Vaticano (Peppino Barale, A. M., 1998). Así, la década posterior fue sinónimo de creación de numerosas emisoras eclesiales con este formato. Claudia Villamayor (2005) señala que “al principio, lo que había era una réplica directa de la acriticidad del modelo pero luego fueron surgiendo ajustes y adaptaciones a particularidades locales o a otros criterios. Algunas radios flexibilizaron el marco de instrucción típico de Sutatenza para hacer más educación no formal, para acercarse a las organizaciones populares y hasta para reemplazar la visión de la sociedad y su desarrollo derivada de la impronta de ACPO”.

Sin dejar de contemplar sus numerosos e importantes logros a nivel local y continental, la experiencia de ACPO y Radio Sutatenza puede ser considerada como parte de aquellas líneas que años más tarde Freire denominaría *extensionistas*<sup>4</sup> en educación popular. Este modelo de “escuela radiofónica” fue replicado en el resto del continente sin alterar aquel rasgo fundacional. Años más tarde, en 1968, tal tendencia será revertida por la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia. Precisamente, podría pensarse que más fuerte que la influencia de Sutatenza en Argentina, lo es el viraje producido en la Iglesia Católica post-Medellín, que tendrá su correlato en la fundación de INCUPO. Este evento revela la culminación del trabajo de apertura de la Iglesia Católica latinoamericana a la comprensión de los problemas socio-políticos de la región y, según Ana María Peppino, “es en el seno de esa iglesia y a la vera de la misma, que surgen corrientes que sirven de acicate para el desarrollo de formas innovadoras de radiodifusión relacionadas con la educación y con diversos modos de organización popular” (1998, 29). Medellín es sinónimo de un compromiso y una responsabilidad contraída con “los marginados de la cultura, los analfabetos y

---

de un auxiliar local capacitado para ello y provisto de materiales complementarios, como cartillas (Villamayor, C., 2005).

<sup>4</sup> Según Freire, la práctica extensionista implicaba, sin importar el sector del cual provenga, una necesidad de transmitir saberes para convertir a esos *otros* sujetos destinatarios de la educación en algo más o menos semejante al mundo del educador/ alfabetizador, en un intento de “normalizarla”. En este marco, extensión se ligaría a los conceptos de entrega o donación, y no a una opción transformadora emancipatoria como la que supone la educación dialógica (Freire, 1973).

especialmente los analfabetos indígenas, – privados a veces hasta del beneficio elemental de la comunicación por medio de una lengua común –, para lo cual se propone una ‘educación liberadora’ con ‘sentido humanista y cristiano’ ” (citado en Peppino Barale, 29).

Durante los ‘60 y ‘70 los procesos de liberación política y económica se alzaban a modo de “contradiscursos” en torno al problema de la alfabetización y el uso de los medios. Tal como venimos mencionando, dos “frentes” críticos impugnan la hegemonía desarrollista (Huergo, 2005): por un lado, las prácticas de comunicación/educación popular desarrolladas por las radios populares, campesinas y mineras articuladas a la Iglesia y a movimientos sociales revolucionarios; y, por otro lado, la expansión de la corriente de la Teología de la Liberación, la pedagogía crítica de Paulo Freire y la Teoría de la Dependencia. Como señala Peppino, retomando a Enrique Dussel, “para luchar contra la *dependencia* se pone énfasis en la *concientización* que lleva a la *liberación*” (Peppino, A. M., 1998, 29). De acuerdo con Kejval, aquellas radios que habían surgido con el objeto de alfabetizar fueron convirtiéndose en “medios de educación popular y en radios al servicio de las luchas populares, más tarde. (...) Abandonaron como principal objetivo la alfabetización y la educación a distancia y definieron nuevos objetivos vinculados a la idea de cambio de las estructuras sociales (...)” (21).

Numerosos autores parecen coincidir en hallar una fase de ruptura entre la primacía del adjetivo “*educativa*” referido a las radios comunitarias y su pasaje hacia la adjetivación “*popular*”, refiriéndose al momento de primacía de los objetivos de organización y lucha popular en torno al movimiento de las radios comunitarias. Si bien se comprende el hecho de que las radios en este momento habían dejado de ser *educativas* en su aspecto formal (dejan de lado los procesos de alfabetización), no por lo mismo consideramos que allí haya una ruptura con la dimensión de lo educativo, en tanto entendemos a la educación de forma “ampliada”, como una práctica formadora de sujetos en diversos soportes institucionales. Así entendida, la educación como práctica constituye cierta configuración discursiva que interpela a sujetos históricamente situados. La educación se produce a partir de la interpelación, es decir, “es posible sostener que lo educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, un agente se

constituye en sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada” (Buenfil Burgos, 1993).

Retomando lo antes señalado, es en este marco en que irrumpe –como matriz fundacional de una pedagogía popular y de liberación latinoamericana (Da Porta, 2011) – el pensamiento de Paulo Freire. La influencia freireana en educación radiofónica estableció un conjunto de prácticas con sus métodos, instrumentos y concepciones teóricas que se enmarcan en la tradición de la educación popular (Peppino, 1998). Huergo (1997) recupera a aquellos autores que, a partir de Freire, elaboraron un marco de acción para las prácticas concretas; por ejemplo Francisco Gutiérrez (1973) – quien elabora una Pedagogía del lenguaje total cuyo objetivo primordial es “transformar los medios de información en medios de comunicación. (...) estimular y promover la perceptividad, criticidad y creatividad a través de los mismos” (p.32) – y Mario Kaplún (1984). La influencia de Kaplún en el campo de la comunicación/ educación popular es central. Al teorizar sobre sus experiencias de vinculación entre el lenguaje radiofónico y la educación popular, se preguntaba por la manera de generar receptores críticos, señalando que la manera era formando “emisores activos”, es decir, democratizando las herramientas y vehiculizando la participación en los medios. Trastocando el esquema tradicional de comunicación, prefiere hablar de sujetos que son emi-recs; esto es, emisores y receptores que interactúan en total reciprocidad. Según Jaimes, “en la concepción *kapluniana*, la comunicación aparece como un instrumento de la educación popular dentro de estrategias emancipatorias, que tienen como meta principal romper con el silencio al que los sectores populares han estado relegados en el marco del capitalismo” (Jaimes, 2013, 149).

Los propósitos de las radios comunitarias y populares en la década de 1970 giraban en torno a “darle voz al que no tiene voz” (Alfaro, 2000) y lo educativo remitía a una apuesta por la transformación de los sujetos desde la participación, considerando a la comunicación como el lugar de dichos procesos de transformación desde la concepción dialógica freireana. En la misma línea que Rosa María Alfaro, María Cristina Mata señala que “no tener voz equivalía a haber perdido la palabra propia (...) y su recuperación se alentaba desde innumerables

prácticas comunicativas como camino para la liberación de la opresión” (citado en Jaimes, 2013, 150). Para Huergo (1997), la radio popular se propone que los sectores populares ocupen un lugar central como sujeto, fuente y destino de la misma, promoviendo acciones comunicativas entendidas como acciones emancipatorias e inscribiendo a la radio popular en la estrategia de la educación popular.

En 1972, la ACPO convoca al *Segundo seminario de Directores de Escuelas Radiofónicas de América Latina* y en el cierre de dicho encuentro se crea la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER). Esta asociación nucleó a nivel continental a las distintas emisoras y centros de comunicación vinculados a espacios eclesiales y con propósitos de educación popular y tuvo fuerte incidencia en los desarrollos posteriores en educación radiofónica en el continente.

Tras la interrupción de experiencias comunitarias y populares que implicó el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar, y procesos de mismo corte en el resto de América Latina, la apertura democrática entrada la década del '80 resulta el puntapié para una nueva emergencia de radios comunitarias, populares y alternativas. Muchas de ellas, las denominadas “truchas” por la precariedad de sus transmisiones y por un marco legal que las excluía, surgen en el seno de otros proyectos, esto es, centros culturales, comunitarios o vecinales, de educación popular, bibliotecas, etc., como espacio estratégico para la apertura a la participación social y la construcción política (Villamayor, C., 2005). Más precisamente, este proceso tendrá su auge hacia fines de la década, entre los años '87 y '89 cuando surgen la mayor cantidad de emisoras comunitarias y populares y tienen un funcionamiento más continuo. Como señala Cabral, pese a que nuestro país se caracterizó históricamente por su larga tradición en radiofonía (desde comienzos de siglo XX), la radio como expresión alternativa de sectores oprimidos recién inicia su camino más fuerte desde los '80. Jaimes (2013) señala que para esta etapa la radio se configura en una herramienta primordial para la reconfiguración de una identidad cultural popular.

Por otro lado, Jaimes también señala que en el campo de las radio-escuelas, como el modelo INCUPO, se produce un viraje por el cual se abandona la enseñanza de la lectura y la escritura y cobra primacía la elaboración y difusión de

materiales para abordar aspectos que potencian la organización popular, como la educación para la salud o para la producción en el campo. Señala el autor que éstos “son tiempos de producciones radiales educativas para trabajar en grupos, para abordar en forma comunitaria los principales temas y problemas de la vida cotidiana” (2013, 151).

Es a partir de la década del ‘80 también que la conformación de ALER como organización que nuclea las experiencias latinoamericanas se diversifica, abriéndose a la inclusión de movimientos sociales de diverso signo, en un contexto de revalorización de la dimensión cultural de la experiencia popular y el reconocimiento de la diversidad étnica, sexual y etaria (Pulleiro, A., 2011). Se trata de una época de balance y reflexión para aquellas experiencias más progresistas de los sectores eclesiales que, como señala Adrián Pulleiro, no es sólo el correlato de la revalorización de la experiencia, la heterogeneidad y la creatividad de los sectores populares y sus culturas sino también de una relectura del rol de las radios en su lugar en las transformaciones sociales y políticas. Según este autor, estas instituciones inician una implícita crítica al pedagogismo y al extensionismo, ligada a las lecturas acerca de las formas tradicionales de organización de los sectores populares, “cuestionadas más por su rigidez y su verticalismo supuestamente intrínseco que en base a un análisis histórico capaz de contemplar errores y virtudes” (Pulleiro, A., 2011). Los objetivos de estos momentos viran, según el autor, hacia necesidades expresivas y búsquedas de una cohesión perdida en el marco de proyectos radiofónicos que funcionan como comunidades de identidades múltiples.

La década del ‘90 en Argentina no favoreció la creación y desarrollo de radios similares a las que se habían dado en los años precedentes, acorde con las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno de Carlos Menem cuya gestión persiguió y clausuró este tipo de experiencias, a la vez que posibilitó el mayor proceso de concentración comunicacional registrado en Argentina (Jaimes, 2013). Según Claudia Villamayor, las radios populares, comunitarias y alternativas construyen en el período nuevas formas de lenguaje radiofónico que funcionan como formas de resistencia a la avanzada neoliberal. Por otra parte, Jaimes señala que “son tiempos de alternativismo y de planteos políticos por fuera de las

políticas públicas, mucho menos de participar articuladamente con un Estado que se encontraba deslegitimado” (2013, 152).

En momentos en que las radios comunitarias y populares se encontraban signadas entre la clandestinidad y la resistencia, las mismas comienzan a articularse institucionalmente en la creación de FARCO. Esta organización se conforma en 1991 (recién en 2002 consigue la personería jurídica) y hoy llega a nuclear una red compuesta por 91 emisoras sin fines de lucro distribuidas en una extensa parte del territorio nacional, cuya labor fue y es central en tanto se trata de una de las organizaciones impulsoras de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Finalmente, el contexto de restitución de lo público y reconfiguración del rol del Estado en tanto garante de derechos propicia, a partir del 2003, la creación de nuevas experiencias de comunicación comunitaria y popular. Serán estas experiencias quienes junto a aquellas “históricas” surgidas en las décadas del ‘80 y ‘90 – como decíamos, englobadas muchas de ellas en FARCO – impulsen desde la Coalición por una Radiodifusión Democrática los “21 Puntos Básicos por una Radiodifusión de la Democracia” presentados en 2004, que derivarán en la sanción de la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009. La misma ha abierto y garantizado la participación de instituciones públicas y organizaciones sociales en su conjunto como activos productores de la comunicación social. Se ha asegurado a los radiodifusores comunitarios un porcentaje del espectro radioeléctrico que permite alejarlos de la situación de marginalidad en que se encontraban y se enfatiza en garantizar la comunicación como un derecho humano. Nos hallamos aquí ante una situación hasta entonces inédita en el escenario argentino en tanto la radio popular, comunitaria y educativa tenía sus desarrollos como paralela o alternativa a los estados nacionales. En esta coyuntura, es posible percibir la fuerte articulación con el Estado que potencia y favorece el desarrollo de las mismas. No se trata ya de una “lucha contra el Estado”, sino de articular para potenciar procesos de democratización y construcción colectiva de la palabra. Tal como señalaba Jorge Huergo, el Estado ha recogido las luchas de los diversos movimientos sociales y políticos y se encuentra articulándose con aquellas luchas históricas. Así, “ha tomado la iniciativa en dos frentes: el de la educación escolar pública y el de la democratización mediática, como escenarios claves de

producción de políticas culturales (...). La articulación entre esos movimientos sociales y populares y las iniciativas de un Estado en proceso de restitución, produjo una transformación radical en las concepciones y situaciones dominantes sobre la distribución de la palabra” (2013).

Las prácticas de formación y *educación popular* en el seno de los movimientos de radios populares y comunitarias se reactualizan y vuelven a tener protagonismo en estos últimos años de comienzo del nuevo siglo. El pasaje de las prácticas de alfabetización por radio, a los procesos de discusión grupal y organización popular, llega a nuestros días no sólo en la forma de múltiples proyectos de capacitación y formación radiofónica que retoman las discusiones por la relación entre educación y trabajo, sino también de la mano de una nueva Ley que incluye estrategias de educación masiva, de programas educativos mediados por tecnologías y que avanza en la democratización de la producción, de la distribución y de la recepción de voces, de manera que fundamenta nuevas maneras de ligar la educación popular con el complejo “ecosistema” de la comunicación comunitaria (Huergo, J., 2013).

### **Reflexiones finales**

Entender las producciones, los debates, los ideales, las luchas del campo de la comunicación/educación popular en el pasado permite entender el valor de las conquistas en torno a la democratización de las voces en el contexto actual. Hasta ahora, vemos que el ideario filosófico-pedagógico del pensamiento freireano sobre educación popular pervive en muchas experiencias actuales, adecuándose a nuevos marcos y prácticas. Más allá de las prácticas formales de formación y capacitación en las áreas radiofónicas inspiradas en la educación popular, coincidimos con Jorge Huergo cuando señalaba que una radio comunitaria o popular es “educativa por su presencia en la comunidad, por los procesos de transformación política y cultural que produce en la comunidad, por las formas de lectura y escritura del mundo que provoca, por los posicionamientos que adopta o promueve frente a los problemas comunes a todos, por los procesos de pensamiento que avala al abrir debates públicos”. Compartiendo nuestra noción acerca de la educación como una interpelación que produce identificaciones subjetivas y transforma nuestra praxis, Huergo insistía sobre la no intencionalidad

de aquellas interpelaciones cuando destacaba la potencialidad educativa de una organización social o de una radio comunitaria que genera la identificación con valores e idearios. Estos valores y estas prácticas en el escenario actual son las que este trabajo aspira a seguir indagando en el futuro.

## **Bibliografía**

Alfaro, Rosa María (1993). "La comunicación como relación para el desarrollo". En *Una comunicación para otro desarrollo*. Recuperado el 29 de Marzo de 2013 de [www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/rosa\\_maria\\_alfaro.pdf](http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/rosa_maria_alfaro.pdf).

----- (Mayo-Julio 2000). "Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones". Revista electrónica *Razón y Palabra* n° 18, México. Recuperado el 29 de Marzo de 2013 de <http://www.razonypalabra.org.mx/>

Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1993). *Análisis de discurso y educación*, México: DIE.

Da Porta, Eva (comp.) (2011). *Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico*. Córdoba: Talleres Gráfica del Sur.

Cabral, María Cristina (2004). "Tomá la voz, dámela a mí. Experiencia de Radio Encuentro en el trabajo con jóvenes". Recuperado de <http://www.radioencuentro.org.ar/cristinaponenciaradio.doc>

Cabral, María Cristina y Jaimes, Diego. Jóvenes y radios comunitarias. La experiencia de FARCO. Ponencia presentada en 1er Encuentro sobre Juventud, Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC).

De la Fare, Mónica (2010). *Principales ideas, discusiones y producciones en educación de Jóvenes y adultos en argentina: aportes para una reconstrucción histórica*. - 1a ed. - Buenos aires: Ministerio de educación de la nación; Dinlece, 2010. Internet. ISBN 978-950-00-0811-2

Franco, M. y Levin, F. (2006). *Historia reciente*. Buenos Aires: Paidós.

Freire, Paulo (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gerbardo, Judith (septiembre-diciembre, 2010). "Hacia una cartografía de las radios comunitarias en argentina". En *Diálogos de la Comunicación* Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, n°82.

Gutiérrez, Francisco (1974). *El lenguaje total. Pedagogía de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Humanitas.

Huergo, Jorge (1997). *Comunicación / Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

----- (2005). *Hacia una genealogía de comunicación/educación. Rastreo de algunos anclajes político culturales*. La Plata: Editorial de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata. Recuperado el 13 de Abril de 2013 de [jorgehuergo.blogspot.com.ar](http://jorgehuergo.blogspot.com.ar).

----- (2009). "Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular" en *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Mata, María Cristina et. al. - 1a ed. - Buenos Aires: La Crujía.

----- "Nuevos horizontes de la comunicación / educación comunitaria y popular". Ponencia presentada en las jornadas "Educación Popular, Alternativas y Prospectivas Pedagógicas en América Latina en el siglo XXI", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Agosto de 2013. Sin publicar.

Huergo, Jorge y María Belén Fernández (2000). *Cultura escolar, cultura mediática/intersecciones*. Bogotá: Universidad Pedagógica.

Jaimés, Diego (Diciembre 2013). La dimensión educativa en las radios comunitarias. Revista digital *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, n°75. Facultad de Periodismo y Comunicación Social / UNLP. ISSN 1668-5547.

Kaplún, Mario (1984). *Comunicación entre grupos. El método del Cassette-foro*. Canadá: International Development Research Centre.

Kejval, Larisa (2009). *Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Buenos Aires: Prometeo.

Peppino Barale, Ana María (1998). Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina. La formación de un nuevo sujeto social. En *Signo y Pensamiento* n°33 (XVII). Universidad Javeriana. Departamento de Comunicación. Pp. 27 a 34.

Pulleiro, Adrián (2011). *La radio alternativa en América Latina: debates y desplazamientos en la década de 1990*. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de

Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias de la Comunicación. , 2011. Internet. ISBN 978-950-29-1279-0

----- (2012). *La radio alternativa en América Latina. Experiencias y debates desde los orígenes hasta el siglo XXI*. Buenos Aires: Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Rodríguez, Lidia (1997). "Pedagogía de la liberación y educación de adultos", en Adriana Puiggrós (dir.) *Historia de la Educación Argentina VIII: dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina*, Buenos Aires: Galerna.

Villamayor, Claudia (2005, 15 de agosto). Donde inspiran las prácticas se gestan los sueños nuevos. Radios comunitarias, populares y educativas en América Latina.